

«QUE UN DOMINGO ME LEVANTE Y NO SEPA TU NOMBRE»: SOBRE *SI ACASO LA NEBLINA* / *IN CASE THE MIST*, DE JORGE PAOLANTONIO

Enzo Cárcano*

DATOS DE LA OBRA

Paolantonio, J. (2018). *si acaso la neblina / in case the mist* (Delgado, n.º 1., trad.). Nueva York: Books&Smith. ISBN 978-1719060301

el corazón abierto

detrás de esas puertas

cerradas para siempre

JORGE PAOLANTONIO (2018, «la casa», vv. 25-27)

Estos versos que cito como epígrafe, los últimos del primer poema de *si acaso la neblina / in case the mist*, el nuevo libro de Jorge Paolantonio, condensan de algún modo el tono del conjunto al que sirven de pórtico: al transcurrir irreversible del tiempo, que todo se lo lleva, solo queda combatirlo con esa memoria afectiva que es la poesía, ese «cantar más fuerte» del que habla Yeats. Este nuevo poemario se hermana armoniosamente así —en buena parte por el tema y el diálogo con la tradición literaria anglosajona, pero también por el tono y el ritmo, ya característicos de la lengua que el autor ha sabido forjar al cabo de largos años de oficio— con los últimos del autor catamarqueño: si lo que viene es la ceniza, la frontera infranqueable, y no hay carne posterior, entonces solo queda dar fe poética de esta vida, afirmar en la palabra el haber estado antes de la neblina, de la partida inexorable, porque el poeta es aquel que, como dice Olga Orozco, aunque sabe de su derrota, «procura destruir las armaduras del olvido, detener el viento y las mareas» (2012, p. 471).

Jorge Paolantonio nació en 1947, en San Fernando del Valle de Catamarca. Egresó como profesor y licenciado en Lengua y Literatura Inglesa de la Universidad Na-

*Doctor, licenciado y profesor en Letras por la USAL. Máster en lengua española y literaturas hispánicas por la Universitat de Barcelona. Becario posdoctoral del CONICET en el Instituto de Filología y Literatura Hispánica Dr. Amado Alonso de la UBA. Docente e investigador en la USAL. Correo electrónico: enzo.carcano@usal.edu.ar

Gramma, XXX, 62 (2019), pp. 105-108.

© Universidad del Salvador. Facultad de Filosofía, Letras y Estudios Orientales. Área de Letras del Instituto de Investigación de Filosofía, Letras y Estudios Orientales. ISSN 1850-0161.

cional de Córdoba, y realizó estudios de posgrado en la Argentina e Inglaterra. Fue docente universitario y terciario, así como profesor y expositor invitado en el exterior. Como poeta, publicó, entre 1973 y 2017, diecisiete libros¹, a los que se agregan sus seis novelas y sus veinte monólogos dramáticos, obra que le ha valido, además de numerosas traducciones —al inglés, al italiano, al francés, al griego, al árabe y al japonés— y una beca del Fondo Nacional de las Artes, invitaciones a festivales nacionales y extranjeros, así como —entre otros— el Premio Nacional de Poesía (Región Noroeste), el Premio Nacional Luis Franco, el Premio de la Ciudad de Buenos Aires (en la categoría novela), el Premio Nacional Echeverría por su trayectoria, el premio de la Fundación Garzón-Céspedes (Madrid) y el SoleLuna de ficción (Milán). Fue distinguido, además, como Personaje Destacado de la Cultura por la Cámara de Diputados de Catamarca (2012) y por el Senado de la Nación, que le concedió el Diploma Senador Domingo Faustino Sarmiento en 2015.

si acaso la neblina, en conjunto, da la impresión al lector de un balance sopesado a través de la vida y los libros, transido del sosiego y las certezas-a-medias que se cultivan con los años de hombre y de poeta. No hay notas disonantes ni estridencias, sino más bien versos cuidadosamente escandidos —que remedan los de los libros anteriores— para tejer un ritmo acompasado —que no cansino—, con el que las palabras van enhebrando imágenes de épocas distantes, de infancias nortenas, evocando recuerdos, y proyectando lo concreto y familiar que en ellos se presentifica —«un ramito de albahaca», los «carozos de aceituna / escupidos por mi padre moribundo», las uvas, los grillos, la casa, la mesa, entre tantos otros— a esferas menos definidas, pero más universales. En esto consiste, precisamente, el quehacer poético, verdadero oficio de recuperar lo esencial cotidiano en la palabra, de salvarlo para otros. Así, según reza «ars poética» (2018), «si alguna vez te crees lo de poeta antes prueba»: despreciar la alabanza morder la soberbia

ignorar la idea de epitafios

aspirar profunda

lentamente

¹ La nómina completa de los poemarios incluye *Clave para abrir las pajarreras* (Juglaría, 1973); *A imagen y semejanza* (UNCa, 1978); *Extraña manera de asomarse* (Sudestada, 1989); *Estaba la muerte sentada* (Rundinuskin, 1991); *Resplandor de los días inusados* (del Dock, 1994); *Lengua Devorada* (Poetas Vivos, 1995); *Huaco* (del Dock, 2000); *Favor del viento* (Sarquis, 2005); *Peso Muerto / Dead Weight* (MonoArmado, 2008); *Del Orden y la dicha* (Ruinas Circulares, 2011); *bais o la lenta agonía de las especies migratorias* (MonoArmado, 2014); *Curar la herida* (Hanan Harawi, 2015); *En este duro oficio* (Imaginante/Biblioteca del Caribe, 2015); *Siete Palmeras / Seven Palm Trees* (Imaginante, 2015); *Cielo ganado* (Vinciguerra, 2016); *Tigre-Tigre* (Imaginante, 2016, con versiones en francés de Nohua Homad y de Alicia Wáisman) y *Aires Catamarcanos* (Imaginante, cancionero, 2017), además de su *Obra selecta* (El Copista, 2011).

la esencia de limón	el rastro del amor
la tierra mojada	
del poder con que sana	la palabra

(vv. 10-15, p. 18).

Como en todo balance vital, la muerte es protagonista: límite y misterio, está presente —nombrada o implícita— en casi todas las composiciones. Y, contra ella, contra el olvido que sobre ella se erige, el conjuro —o más bien, la íntima necesidad— de la memoria, del recuerdo. El poemario puede ser leído, en este sentido, como un testimonio poético, como un ejercicio de la palabra que pervive; que, si no disipa, al menos combate los nubarrones que amenazan con esa triste muerte del yo que es el paulatino oscurecimiento de la razón. «si acaso la neblina» (2018), composición que da nombre a la antología toda, condensa este profundo significado. Aprovecho entonces para citarla extensamente:

es posible la neblina sobre el aguaviva del entendimiento	
que un domingo me levante	y no sepa tu nombre
ni qué hago en esta casa	llena de recortes y libros

no sé si haré preguntas	si tendré respuestas a las tuyas
o mirada de ausencia	mientras inútilmente busco peines
en la heladera	o sacos de té en la caja verde del altillo

[...]

aprovecho a pedir	ahora que oigo una campana lejos
no vayas a dejarme	sentado en una silla de mimbre
frente a la nada del armario	o el mantel de la cocina
prefiero un libro en el regazo	y un vaso de agua
por si no te reconozco	pero la sed me abrasa

eso sí	no me hagas caso si lloro	o te maldigo
no tiene caso dicen		
una vez que el nubarrón está instalado		
	sobre el aguaviva del entendimiento	

(vv. 1-6 y 19-27, p. 16).

Según se advierte, el hablante lírico sabe de su finitud, del irrefrenable pulso del tiempo, y lo acepta con tranquila entrega, aunque no sin, por momentos, notas de añoranza por lo que se ha perdido y lo que se perderá todavía. Con todo, el libro se cierra con una composición, «selfportrait» (2018), que exalta, en sus versos finales, esa aspiración —tan humana— de trascender, de permanecer, de algún modo, de este lado:

no quedar en ojos que saben que nos vamos

vestirme de Nerón para fotografías

morir en flash es vivir para siempre.
(vv. 15-17, p. 64).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Orozco, O. (2012). *Poesía completa*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.

Paolantonio, J. (2018). *si acaso la neblina / in case the mist* (Delgado, n.º 1, trad.).
Nueva York: Books&Smith.